

Fase 2.- Trabajo sobre la planimetría existente, así como el cuadrículado de la superficie a excavar con metodología arqueológica, mediante el trazado con un nivel topográfico, de unos ejes de referencia que permitieron situar las diferentes catas a realizar, así como referenciar en función de las mismas, posibles futuros trabajos de excavación arqueológica (figura 3).

Fase 3.- Excavación arqueológica de un área que comprende dos catas de 2,5x1 m. y 4x2 m. respectivamente, y que se sitúan: la primera (cata nº 1), en la actual puerta de entrada al aljibe, y la segunda (cata nº 2) en la parte superior del mismo (figura 3).

Fase 4.- Excavación arqueológica de cuatro catas en las que sus dimensiones oscilaron entre 1,30 y 4 m. de anchura máxima x 4 y 6 m. longitud máxima cada una (catas nº 3, 4, 5 y 6) (figura 3). Estas catas se situaron respectivamente en: cata nº 3, en la zona sur -juego de pelota-; cata nº 4, en la zona este -calle de la Fuente-; cata nº 5, en la zona norte -entre el torreón y la galería de escape- y la cata nº 6, en la zona norte -entre el aljibe y el torreón del castillo- (transformador de la luz). Dichas catas tenían como finalidad la localización del muro perimetral del castillo.

Fase 5.- Después de localizar en la cata 1 el suelo o parte inferior del aljibe compuesto de argamasa (mortero), se consideró oportuno levantar toda la capa de tierra del espacio interior del aljibe de forma manual y bajo la supervisión arqueológica del arqueólogo director (fotografías nº 5-7; documentación planimétrica). Este espacio tiene unas dimensiones de 10,50 m. (N-S) x 8,50 m. (E.-O.) y el objetivo era descubrir en el estado que se encontraba el suelo del aljibe (figura 5).

Los trabajos se llevaron a cabo siguiendo el método estratigráfico, mediante el levantamiento de los diferentes estratos de deposición natural o antrópica, por medio de métodos manuales (los levantamientos fueron artificiales de 15 cms.), en el caso de las catas 1 y 2, del levantamiento de la capa de tierra del interior del aljibe, y la cata 6 en su segunda fase de excavación. En el caso de las catas 3, 4, 5 y 6 (1ª fase) se procedió a efectuar su excavación de forma mecánica, con una máquina retroexcavadora (levantamientos artificiales de

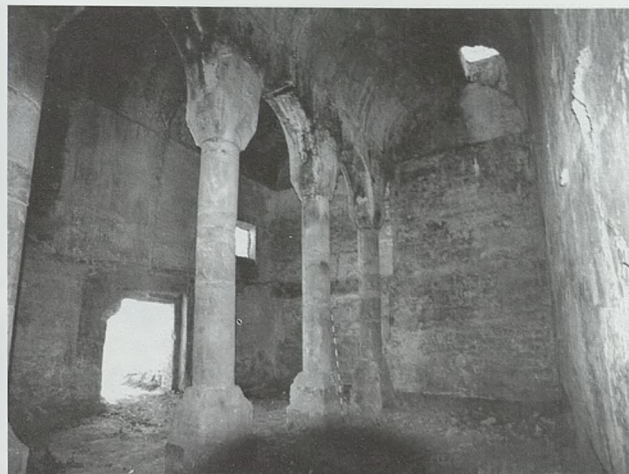


Fig. 5. Panorámica interior del aljibe durante la actuación arqueológica, antes de su restauración y puesta en valor

20 cms. y bajo la supervisión continua del arqueólogo director). Para la excavación se contó con un arqueólogo titulado, tres peones especializados y una máquina retroexcavadora. La documentación y recogida de datos estratigráficos y planimétricos se realizó utilizando la coordinación mediante tres ejes X, Y, Z (el punto 0 ha sido tomado en dos zonas: para la cata 2 en la esquina SO. de la parte superior del aljibe; y para el resto de las catas en la repisa de la ventana inferior derecha del aljibe: ver (figura 3). Todos los trabajos fueron completados con la elaboración de un diario en el que se reflejó de manera genérica el desarrollo de la excavación en cada cuadrícula.

La documentación gráfica consistió en la elaboración de planos de planta de los diferentes niveles y estructuras, convenientemente acotados. De la misma manera, se realizaron diversas secciones, donde se refleja la secuencia estratigráfica total de la superficie excavada (figura 3).

Por lo que se refiere a la documentación fotográfica, se realizaron fotografías en papel color de cada uno de los diferentes levantamientos arqueológicos que se exhumaron en el curso de los trabajos de excavación y supervisión, así como fotografías de detalle de los elementos más significativos que aparecieron durante los mismos.

De este modo, los resultados de la intervención arqueológica desarrollados en las seis catas excavadas en el castillo y los trabajos de supervisión de retirada de tierra dentro del aljibe fueron (figuras 3, 4, 5, 6 y 7):

CATA 1: Se sitúa en la parte inferior del aljibe. La superficie de actuación supuso 2,5 metros cuadrados, distribuidos en una cuadrícula de 2,5 x 1 m.. Esta excavación tenía como finalidad, localizar y documentar los posibles suelos, pavimentos o estructuras que pudiesen existir en esta zona, además de su secuencia. La profundidad máxima de excavación alcanzada ha sido 36 cms., en la zona E. de la cuadrícula (parte exterior del aljibe). En la zona O. (interior del aljibe) la profundidad máxima ha sido de unos 15 cms. El resultado ha sido la localización del suelo



Fig. 6. Vista de los restos del Castillo de Valfermoso desde el cementerio (Oeste). Torreón a la izquierda, Aljibe en el centro y torre del Homenaje a la derecha